

PRESENTACIÓN

El sexto tomo de la *Colección Sophia* llega con la intención de que las ideas en ella impresas nos lleven a reflexionar y a construir una mirada crítica sobre el arte en la ciencia y en otras formas de conocimiento. Muchas veces el arte ha quedado divorciado del pensamiento; ha sido relegado a un saber menor, ha sido usado tan sólo como pretexto para el goce estético o como recurso educativo.

La postura de Castoriadis, crítico griego de la liberación, filósofo y psicoanalista, fundamenta a una sociedad que nace y se desarrolla a partir de un imaginario social instituyente. Este autor explica que tanto el lenguaje, las normas, la técnica, las costumbres o cualquier otra producción no deben su emergencia a factores naturales, biológicos o lógicos exteriores a las colectividades humanas; sino a un poder de imaginario o innovación radical. La creación pertenece de manera densa y masiva al ser socio-histórico¹.

Para Castoriadis, la cultura es el dominio del imaginario en el sentido estricto, el dominio poiético, lo que llega más allá de lo solamente instrumental. Es evidente que ninguna sociedad carece de cultura o se ve reducida a lo funcional o instrumental. En todas las formas de sociedad aparece el arte como parte de esa cultura, manifestado en danzas, cánticos, pinturas, tallas o diversas formas, o como dice el autor, cosas que no sirven para nada.

La distinción entre lo poiético y lo funcional no se encuentra en las cosas en sí, sino en la relación entre cómo se hacen las cosas y su finalidad. Un vaso puede ser simplemente un objeto funcional para tomar agua o





puede ser una pieza admirable de arte. Además, estas dos creaciones no tienen ni el mismo ritmo ni el mismo sentido; pueden darse regresiones en una o en otra de manera simultánea o alternada. Así puede haber periodos sociales de importantes creaciones poéticas con poco o ningún avance en el componente funcional o viceversa.

La imaginación creadora juega entonces, un papel fundamental tanto en la ciencia, en la filosofía o en el arte. Toda gran obra filosófica es una creación imaginaria. El arte, por un lado, la filosofía y la ciencia, por el otro, tratan de proporcionar una forma al caos, una forma aprensible para los humanos. En ambos casos, tenemos una creación de formas (Castoriadis, 2006).

Actualmente pareciera que el periodo contemporáneo va agotando su movimiento creativo. En lo que refiere al arte, y luego de la Segunda Guerra Mundial, aparece lo que algunos autores llaman falsa vanguardia, Castoriadis describe como una sucesión de esfuerzos artificiales para innovar por innovar, de subvertir por subvertir, cuando en realidad no hay nada nuevo por decir². Y en el posmodernismo, aparentemente la era del conformismo gana terreno, expresándose en eclecticismos y collages diversos. En arte por ejemplo, se plagia, se mezcla lo antiguo con lo moderno. En filosofía se pone de relieve el pensamiento débil y se acentúa una renuncia frente a la tarea de filosofar y se opta por un estancamiento de ideas y propuestas.

En la música, como otro ejemplo, se produce a partir de imitaciones y compilaciones de músicos del siglo XIX y XX. La música clásica y el jazz no pueden compararse con el rock, el rap, el dance y el techno en relación a la creación musical (esta afirmación va más allá de gustos y de fenómenos sociales ciertamente importantes). El cine, termina muchas veces siendo un éxito de taquilla industrial y comercial, de facilismo y vulgaridad. Las instalaciones presentadas en las exposiciones y salas de arte,

aparecen como pop, como repetición de formas vacías junto a la expansión sin límites del consumo por el consumo. No es de asombrarse encontrar estos procesos de esterilidad y de falta de sentido en ideas políticas, sociales y educativas, entre otras.

Ante esta encrucijada y los caminos de la historia, deseamos seguir abriendo en *Sophia* un espacio para despertar la reflexión, alimentar la autonomía de pensamiento y enriquecer los imaginarios sociales y creadores, creyendo que la imaginación radical resignifica las significaciones existentes como punto de partida de toda transformación institucional y el desarrollo histórico de la sociedad.

Con este cometido y centrándonos en un pequeño universo de las múltiples expresiones artísticas, presentamos una selección de trabajos que aportan miradas diversas del arte y de lo artístico, de cómo pensar el arte en vinculación con la filosofía y la educación en un amplio sentido.

Desde la literatura Lucía Herrera analiza de manera muy estética la novela de José María Arguedas: *Los ríos profundos*, en donde se entrecruzan la prosa narrativa, el discurso oral y el canto, como la máxima expresión de la palabra oral en y el mestizaje en una “integración conflictiva de elementos andinos y españoles”.

Una contribución muy específica, también desde el campo literario, es la que hace el profesor José Luis Galván al ofrecer nuevas claves de lectura de la obra *El Quijote* como crítica a la literatura de su época.

Esperanza Garrido reflexiona sobre los aportes filosóficos y las intenciones didácticas de la riqueza de la pintura mural mexicana.

Por su parte, el P. Julio Bertoldi, en *Forma, mimesis, creatividad* presenta el arte como una conjunción de lo eterno y lo efímero. El autor nos guía de mane-





ra profunda en la reflexión sobre la postura del artista y su aporte creativo en este interesante juego.

La mirada crítica es traída especialmente por Jaime Cortéz en su artículo *Arte y Poder*. En el mismo se invita a mirar al arte como un medio de legitimación ideológica, que pierde así el valor lúdico y mágico.

Un artículo sobre cine como motivador en el desarrollo del pensamiento y de la percepción, a partir de una experiencia educativa concreta es desarrollado por *Carmita Coronado*.

La colaboración de Teresa Carbonell Yonfá comienza con diversas concepciones del arte desde un recorrido histórico que atraviesa varios pensadores, para luego plantearlo como camino de liberación, por su capacidad holística que lo contiene y genera y por su poder creativo en crecimiento y permanente transformación.

Andrés Hermann hace un intento en la construcción de un nuevo epistema educativo, a partir del arte como expresión de comunicación y educación.

Finalmente, el estudiante *Alberto Monar* participa con un breve ensayo sobre la Belleza y la Filosofía.

Esperamos que los lectores acojan estas ideas como un punta pie inicial al desarrollo de nuevas experiencias y pensamientos.

María Verónica Di Caudo

Editora

Docente Universidad Politécnica Salesiana

Notas

- 1 CASTORIADIS, C: *Imaginario e imaginación en la encrucijada, Figuras de lo pensable (las encrucijadas del laberinto VI)*. México: FCE.: 2006, pp. 93-113.
- 2 CASTORIADIS, Cornelius: *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. España: Gedisa. 1994.